

SIETE PREGUNTAS AL LOBO

¿Cuándo va a regularse la huelga para que se terminen los paros?



¿Cuándo va a revisarse el concordato para que los sacerdotes puedan pagar las multas en cómodos plazos mensuales, ¡sin entrada!



¿Cuándo van a dejar de lanzarse rumores políticos que sólo sirven para sembrar discordias, crear temores y, en definitiva, desviar la atención del país en un momento en que la Liga y la Copa de Europa deberían acaparar todos nuestros esfuerzos?



¿Cuándo va a ser obligatorio para los políticos afiliarse al Sindicato Nacional del Espectáculo?



¿Cuándo va a desarticularse algún comando de propaganda consumista?



¿Cuándo van a tomarse los futurólogos la vida con el optimismo que lo hace el Instituto de Estadística?



¿Cuándo desaparecerá la censura cinematográfica?



Agenda privada



de Pero Núñez

¡PUES sí que están buenos los navarros! No hay domingo que no nos den el sobresalto. Cuando no son las potasas son las homilias, y, cuando no, es un señor navarro llamado Orrantía, árbitro de fútbol él, que se planta con su pito en Málaga y expulsa del campo, ¡oh escándalo!, al mismísimo Cruyff por contestatario. El caso es que por un «cállese usted» siempre nos tienen estos navarros en vilo.



V OY a tener que ir creyéndome eso de que la España real circula por vías distintas a la España que nos cuentan los periódicos. Durante estos días de huelga de actores, las carteleras de Madrid han seguido anunciando sus funciones de tarde y noche, como si las funciones se dieran. Incluso el Eslava anunciaba a su protagonista, Tina Sainz, en la «emocionante y bella historia de amor», que era la obra que representaba, mientras la actriz estaba detenida y con una multa de 500.000 pesetas. No es serio esto de hacerse poner en balde los collares a las señoras que sólo leen las carteleras de los periódicos.

C UANDO uno lee la cantidad de multas que se imponen por «infracciones urbanísticas», casi se compadece de las promotoras: 75.000 pesetas por aquí, 50.000 allá, 40.000 a éste, 100.000 a aquél... ¡Pobrecillos, les llevan fritos! Claro que si luego se piensa que, con esas infracciones, han construido 4, 10 ó 100 pisos más de lo que les correspondían, y

los han vendido a un par de millones de pesetas cada uno, pues razona que hay infracciones rentables y que no debe extrañarnos que un buen día nuestro parque habitual se convierta en torre habitada. Aunque pongan una multa a la empresa que vende los pisos.

V INIERON las lluvias y barrieron el aire polucionado de las grandes ciudades. La contaminación, ahora, se ha quedado en el ambiente político, que no hay cristiano que lo respire, según comentan los expertos. Y hasta tiene ya su víctima: esa dama que, después de escuchar un discurso de hora y media a Blas Piñar, falleció de emoción en Granners.

S I se cierran los mercados por un incidente, y los teatros por el conflicto de actores, y las empresas cierran por lo de la crisis económica, y las universidades por otros jaleos, ¡jollín, pues «Santiago y cierra España» y vámonos de oriundos a América a explotar de una vez nuestra vocación de Imperio!

E L Ayuntamiento de Madrid ha tomado la decisión de imponer multas de cinco mil pesetas por aparcar en determinadas calles a determinadas horas... y no se lo ha contado ni a



muchos de sus concejales. ¡Hombre, esas cosas se dicen! Porque supongo que la medida se habrá tomado para evitar estrangulaciones de tráfico, y no para pro-

ducir estrangulaciones en los automovilistas inocentes con miras a llenar las arcas municipales.

E N fin, como todo no van a ser tragedias, pues mire usted por dónde, durante la próxima temporada taurina van a bajar de precio los trajes de luces. No serán muchos los beneficiados, naturalmente, pero menos da una piedra.

Y digo yo: ¿no estará ya Ramiro de Maeztu en su tumba hasta la coronilla de que todos los políticos se lo apropien en homenajes y discursos? ¡Pues vaya cumpleaños que le estamos dando!



S EGUN una reciente campaña publicitaria, «el aire es necesario, la naturaleza es necesaria, el mar es necesario, la tranquilidad es necesaria, la alegría es necesaria, el deporte es necesario...». Y a mí se me ocurre pensar, ¿a que son innecesarios los productos o las zarandajas que nos piensan vender con tal publicidad?

L A General Motors no compra Authi. La British Leyland tampoco quiere seguir con Authi. Las empresas más o menos españolas del ámbito del motor tampoco parece que tengan interés en quedarse con Authi. Con lo cual yo supongo que tendrá que terminar el Gobierno «inhibiéndose» de Authi, que no es inhibirse, sino hacerse cargo el INI de la empresa.

